

24.—Sombrero de visita.



25.—Sombrero para señoritas



26.—Sombrero cerrado para señoras jóvenes.



27.—Sombrero para señoras jóvenes.



28.—Sombrero fanchon.



29.—Sombrero de tul y raso granate.

30—Traje de cachemir de Escocia. Espalda.—(*Véase el dibujo* 34)

31.—Traje corto. Espalda. (*Véase el dibujo* 32.)

32.—Traje corto. Delantero. (*Véase el dibujo* 31.)

33.—Traje con corpiño-frac.

34.—Traje de cachemir de Escocia. Delantero.—(*Véase el dibujo* 30.)

35.—Traje de faya y raso bordado.

36.—Traje para visitas.

37.—Vestido negro. Espalda.

38.—Vestido negro. Delantero.



DIRECTORA: ANGELA GRASSI.

NÚM. 20—Sale el 2, 10, 18 y 26 de cada mes. | 26 MAYO 1879. | Se publica en diez distintos idiomas.—Año XXIX.

EXPLICACION de los grabados.


1. Iniciales para ropa blanca.


3. Cubierta de edredon.

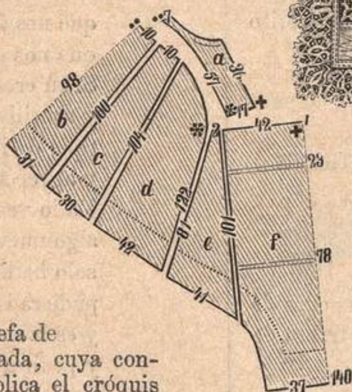
2. Iniciales para ropa blanca.

1 Y 2. INICIALES PARA CAMISAS.

Las letras primeras corresponden al escote núm. 12, y como él van bordadas en color á punto de cordoncillo y puntos sembrados; las segundas van bordadas á punto de cruz sin reves ni derecho, y sirven para ropa de mesa.

3. CUBIERTA PARA EDREDON.

Está hecha con un cuadro de muselina y dos bullones, separados por un entredos de encaje de hilo como la puntilla que le guarnece; los bullones van pegados con un biesecito de la misma tela cosido á máquina, y el centro pueden ocuparle las iniciales de la persona.


4. Cróquis para la enagua n.º 5.


8. Toalla bordada. (Véase el núm. 15.)

6. Cróquis para la enagua n.º 7.

4 Á 7. ENAGUAS DE COLA.

Los núms. 4 y 5 muestran una cenefa de cola cuadrada, cuya confeccion explica el cróquis perfectamente con sus medidas métricas; la cintura, letra *a*, se hace de tela doble, y la jareta se halla marcada con una línea de puntitos, y los otros paños se unen por su órden frunciendo los señalados con *e f* desde la cruz á la estrella, y una doble jareta ciñe este vuelo hácia atras. La línea de puntos indica el primer volante de 23 centímetros,


9. Botina con elásticos.


11. Boton bordado de color para chambras.


10. Botina con cartera.

5. Enagua con cola. (Véase el núm. 4.)

y los otros cinco, de 10 cents. de ancho, van colocados encima.

Los núms. 6 y 7 muestran una enagua de cola redonda para vestido de baile, enagua que debe hacerse en muselina ó nanzouk para que los bullones no abulten mucho. Los paños de adelante se cortan al bies y la direccion del hilo la marcan las líneas finas del grabado, y los paños de atras se cortan tambien como indica el cróquis: cuatro pliegues de cada lado la ciñen de adelante, y los diferentes bullones van señalados por líneas en el dibujo. El bajo de la enagua se adorna de volantes de 16 cents. con jareta y encaje de hilo, el último cosido con cabeza.

8 Y 15. TOALLA BORDADA.

El bordado número 15, hecho sobre toallas de las llamadas gusanillo, da por resultado una toalla de gran novedad, bordándola sólo en una cabecera que se termina por fleco anudado (véase núm. 27); el entredos puede hacerse con cinta de hilo y calados.

9 Y 10. BOTINAS.

El núm. 9 muestra una bota de cabritilla, mate el botin y con brillo el chanclo ó calzadillo.

El núm. 10 es de seda matalasée, con el chanclo de cabritilla y un bordado al rededor del color de los botones de la cartera. Borlas de seda.

11. BOTON BORDADO.

Este género de botones para chambras ó peinadores bordados con color están forrados de tela, y encima con hilo azul ó encarnado, hecha la cruz que los decora.

12 Y 13. ESCOTES DE CAMISA.

Con estos grabados ofrecemos canesús para camisas en el nuevo género de bordados de color. El punto que se emplea es el de contorno ó cordoncillo


7. Enagua de cola. (Véase el núm. 6.)

1361

Nº 541.

EL CORREO DE LA MODA

Periódico ilustrado para las Señoras.

Calle de la Montera, número, 11 Madrid.



15.—Chaqueta con chaleco para niñas de 2 á 4 años. Delantero. (*Explic. y pat., núm. IV, figs.* 20 *á* 26 *de la* Hoja-Suplemento.)



17.—Vestido para niñas de 8 á 10 años. Espalda. (*Explic. y pat., núm. VI, figs.* 34 *á* 43 *de la* Hoja-Suplemento.)

19.—Traje para niños de 7 á 9 años. (*Véase el dibujo* 20.—*Explic. y pat., núm. VII, figs.* 44 *á* 53 *de la* Hoja-Suplemento.)

21.—Vestido para niñas de 7 á 8 años. Delantero. (*Explic. en el* verso *de la* Hoja-Suplemento.)

23.—Vestido para niñas de 5 á 7 años. (*Explic. en el* verso *de la* Hoja-Suplemento.)

24.—Vestido para señoritas de 14 á 16 años. Delantero. (*Explic. y pat., núm. III, figs.* 13 *a b á* 19 *de la* Hoja-Suplemento.)



16.—Chaqueta con chaleco para niñas de 2 á 4 años. Espalda. (*Explic. y pat., núm. IV, figs.* 20 *á* 26 *de la* Hoja-Suplemento.)

cuyos bordes levantados van forrados de faya color marfil. Pluma del mismo color.

Puño para señoras. Núms. 4 y 5.

Véase la explicacion en el *recto* de la *Hoja-Suplemento* al presente número.

Puño para hombres. Núms. 6 y 7.

Véase la explicacion en el *recto* de la *Hoja-Suplemento*.

Dibujo de un almohadon. Núm. 8.

Nuestro dibujo representa la cuarta parte del modelo. Se le ejecuta sobre paño color de reseda. Las hojas van recortadas de terciopelo color aceituna oscuro y reseda oscuro. La tira que sirve de marco y separa la cenefa del centro es tambien de terciopelo reseda. Las tres hojas de terciopelo aceituna van rodeadas de un punto de boloña hecho con seda color gamuza y fijado con puntos trasversales de la misma seda. Las aplicaciones de terciopelo reseda van rodeadas con seda del mismo color, la cual se continúa para formar las venas, y se fija con seda fina color reseda claro. Esta última seda va empleada para las venas, miéntras que los puntos anudados se hacen con seda reseda oscuro. El pistilo es de punto ruso y pasado, con seda color de rosa y verde claro. Los tallos se hacen al punto de boloña con seda reseda, y los enrejados con seda azul.



18.—Vestido para niñas de 8 á 10 años. Delantero. (*Explic. y pat., núm. VI, figs.* 34 *á* 43 *de la* Hoja-Suplemento.)



20.—Chaqueta para niños de 7 á 9 años. (*Véase el dibujo* 19.) (*Explic. y pat., núm. VII, figs.* 49 *á* 53 *de la* Hoja-Suplemento.)



26.—Lazo de corbata.



22.—Vestido para niñas de 7 á 8 años. Espalda. (*Véase el dibujo* 21.)

Dos tiras bordadas para lencería. Núms. 9 y 10.

Bordado inglés, feston para el borde inferior y pasado para el centro. Se recorta la tela por debajo de las hojas, hechas al pasado.

Canastilla de labor.—Números 11, 12 y 43.

La canastilla es de mimbre blanco y junco dorado. Sus adornos son de franela blanca, dentada en su borde inferior y adornada con un bordado.

Lambrequin del lado largo. — Se coloca uno de estos lambrequines en cada lado largo de la canastilla. El bordado se hace con seda. La labor de punto de *zurcido* de la hoja grande del centro va hecha con seda azul de dos matices, y su cenefa con seda azul de matiz más claro. El centro de la flor se hace con seda color gamuza para el punto anudado y el punto de tallo, y con seda color de rosa para el punto ruso. Los capullos son de color de rosa, y su parte interior se hace al punto anudado con seda de matiz más oscuro. Las hojas del cáliz van rodeadas al punto de tallo, hecho con seda encarnada clara, y llenas de costuras al punto de cruz, hechas con seda encarnada oscura. La florecita va ejecutada con seda color de lila de tres matices. El cáliz va rodeado de un punto de cadeneta, hecho con seda color gamuza y adornada con puntos de espina, de la misma seda. Las mismas combinaciones para las hojas. El resto del bordado se hace al punto de cadeneta con seda color musgo de dos matices y seda marron, tambien de dos matices.

Lambrequin del lado corto. — Se



27.—Vestido de faya negra. (*Explic. y pat., núm. VIII, fig.* 54 *de la* Hoja-Suplemento.)



28.—Vestido para niñas de 10 á 12 años. Espalda. (*Véase el dibujo* 33.) (*Explic. en el* verso *de la* Hoja-Suplemento.)



25.—Vestido para señoritas de 14 á 16 años. Espalda. (*Explic. y pat., núm. III, figs.* 13 *a b á* 19 *de la* Hoja-Suplemento.)



29 á **32**.—Sombreros para viaje.



33.—Vestido para niñas de 10 á 12 años. Delantero.
(*Véase el dibujo* 28.)
(*Explic. en el verso de la* Hoja-Suplemento.)

34.—Bata de cachemir.
(*Explic. en el verso de la* Hoja-Suplemento.)

35.—Vestido de granadina.
(*Explic. en el verso de la* Hoja-Suplemento.)



36.—Vestido de batista lisa y rameada.
(*Explic. y pat.*, *núm. II*, *figs.* 9 *á* 12 *de la* Hoja-Suplemento.)



38.—Sombrero de paja inglesa blanca. **39.**—Sombrero de paja inglesa marron. **40.**—Sombrero para niñas de 10 á 13 años. **41.**—Sombrero de paja de estera blanca.

L. CHAPON

31.—Traje para niñas de 13 años. Espalda. (*Véase el dibujo* 26.)

33.—Traje para señoritas de 15 años. Espalda. (*Véase el dibujo* 29.)

32.—Traje para niñas de 12 años Delantero. (*Véase el dibujo* 24.)

34.—Traje para señoritas. Delantero. (*Véase el dibujo* 25.)

35.—Traje para niñas de 10 años. Delantero. (*Véase el dibujo* 27.)

36.—Traje para jovencitas de 14 años. Delantero. (*Véase el dibujo* 30.)

37.—Traje para señoritas de 16 años Espalda. (*Véase el dibujo* 28.)



Nº 1621

LA MODA ELEGANTE ILUSTRADA

Administracion. Carretas. 12. prãl

MADRID

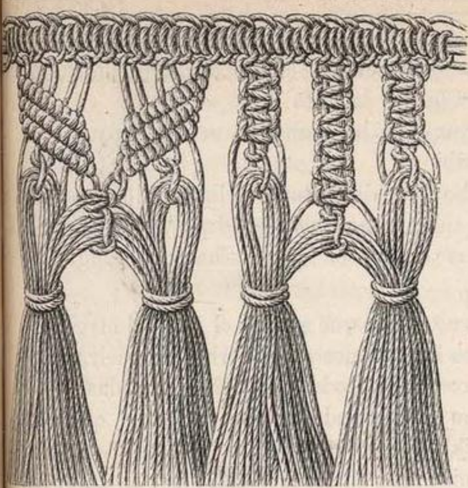
Nº 543.



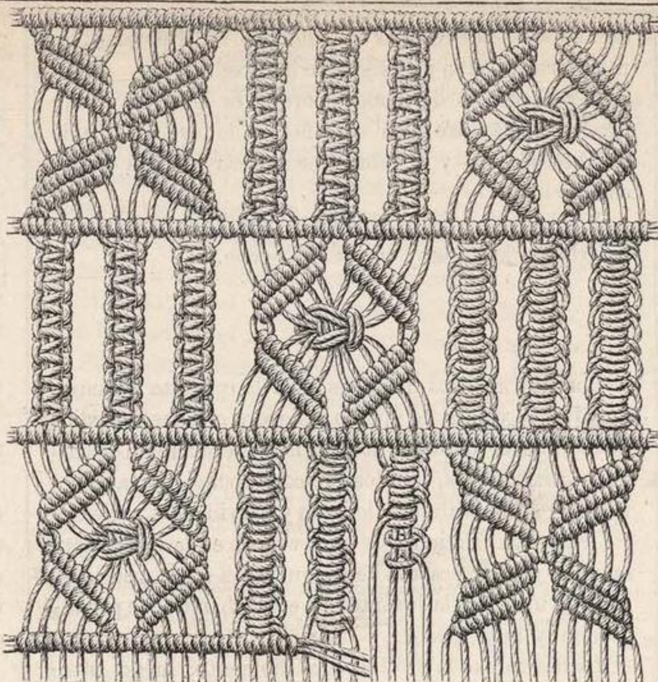
EL CORREO DE LA MODA

Periódico ilustrado para las Señoras

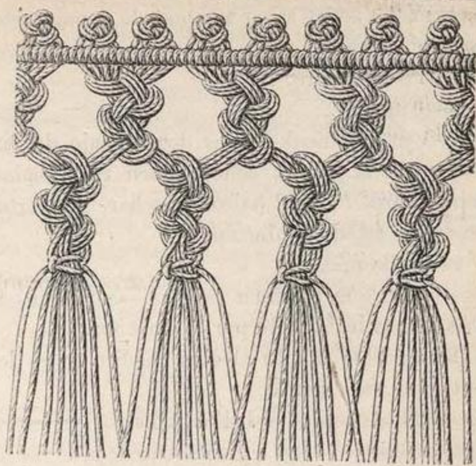
Calle de la Montera, número 11, Madrid.



11. Fleco anudado para el almohadon núm. 46.



13. Fondo anudado para el almohadon núm. 46.



12. Fleco para el almohadon núm. 46.

la consulta se verificaria á las cinco en punto.
Pocos minutos ántes de la hora marcada, y cuando ya habia llegado uno de los facultativos llamados para la consulta, entró Juana en la sala á decir á su señorita que un caballero desconocido preguntaba por ella.

Isabel salió á ver quién era aquel caballero desconocido que la buscaba.

Era Alberto Salazar.

Doña Romualda, que siempre andaba al acecho para estar al corriente de lo que sucedia en la vecindad, habia visto á Alberto subir al cuarto principal, pero no habia oido cerrar la puerta.

—¡Yo he de saber lo que hacen! —murmuró curiosidad. quijona- por la curiosidad.

Y poniéndose la mantilla comenzó á bajar la escalera muy despacio, deteniéndose en cada escalon, con el pretexto de ponerse los alfileres en la cabeza para sujetar la mantilla y arreglarse el velo.

Cuando llegó delante del cuarto principal encontró la puerta abierta y á Isabel que, avisada por Juana, salia al mismo tiempo.

Doña Romualda, que tenía ojos de lince, notó la emocion que experimentó Isabel al ver á Alberto, y adornando su rostro con una sonrisa hipócrita, se aproximó y dijo muy compungida:

—¿Cómo siguen los enfermos, vecina?...

—Mi madre un poco mejor; mi hermano muy mal, señora...

—Cuánto lo siento,—prosiguió Doña Romualda, devorando con la vista á Alberto.

—Estoy esperando los médicos que van á celebrar esta tarde una consulta, —añadió Isabel. —Tengo mucho miedo.

—Si sirvo para algo, puede V. ocuparme, con franqueza.— Los vecinos somos muchas veces más útiles que los parientes...

—Gracias, señora,—dijo Isabel.—Si acaso ya me aprovecharia de su bondad.

—Vaya, no quiero incomodar más... tendrán ustedes que hablar... Que se alivien los enfermos ..

Y despues de mirar maliciosamente á los dos jóvenes, continuó bajando la escalera

—¡En qué momento llegas! — dijo Isabel á Alberto sin preocuparse por las palabras y las maliciosas miradas de la casera, y haciendo esfuerzos para dominar su emocion.— Jacobo está enfermo de mucho peligro; mi madre tambien está en la cama bastante mala... Desde que pasastes por aquí han sucedido muchas desgracias.

—Mañana sin falta debia marcharme á Irun, donde mi presencia es necesaria para concluir este asunto que me ha hecho pasar á Sevilla, y que es muy importante, pero todo lo abandono y me quedo en Madrid, —dijo Alberto.—Soy médico y quiero cuidar á tu madre y á Jacobo

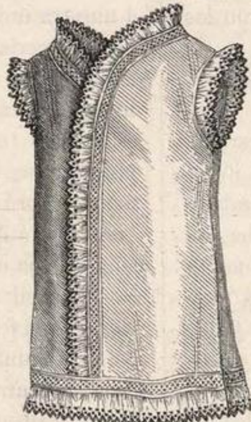
— No, no, por Dios,— exclamó Isabel;—no quiero que sepan que has venido ni el objeto que te guia .. bastantes tormentos tienen... Vete á Irun, Alberto, y se feliz.

—¡Marcharme así despues de tantos dias de ansiedad por verte!... ¡Marcharme sin llevar la dulce esperanza de que serás mi esposa!...

—¡Calla, calla, Alberto! — murmuró Isabel.— Vete, por Dios...



15. Corsé abrochado en las caderas.



17 Delantal-blusa para niña. (Véase el núm. 18.)

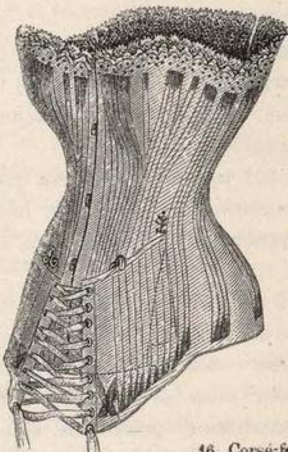


14. Corsé con almohadillas para cuerpos irregulares.

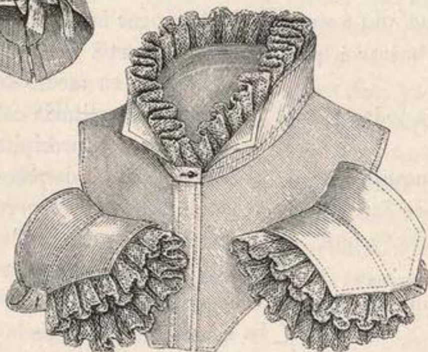
19. Vestido para niño. (Véase el núm. 3 del CORREO anterior.)



18. Espalda del delantal núm. 17.



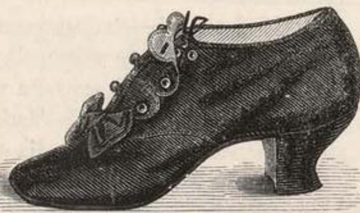
16. Corsé-faja.



20. Cuello y puños con encaje breton.



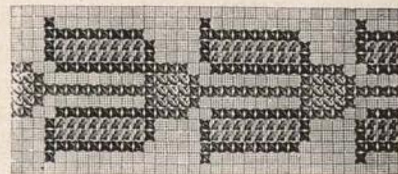
21. Cuello y puños con encaje breton.



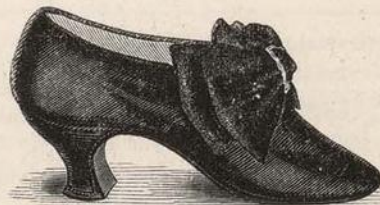
23. Cenefa calada para la cubierta núm. 22)



22. Canastilla con cubierta bordada. (Véanse los núms. 23 y 24.)



24. Cenefa para la cubierta núm 22.



25. Zapato Moliere

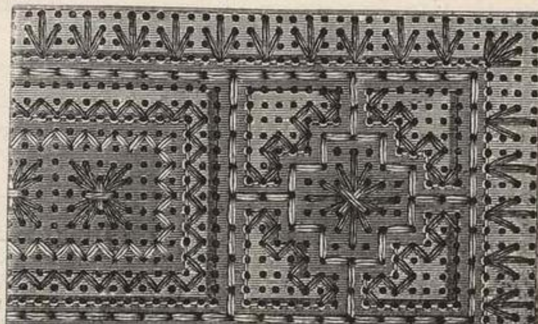
26. Zapato Moliere.



27. Bordado en papel cañamazo para el núm. 1.



29. Trasparente de flores disecadas.



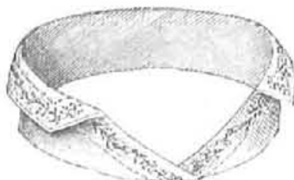
28. Bordado en papel cañamazo para la caja núm. 1.



39.—Sombrero de paja de arroz blanca.
40.—Sombrero de paja de arroz blanca.
41.—Sombrero de paja de arroz blanca.
42.—Sombrero de paja de Italia cosida.
43.—Sombrero de paja y raso negro.
44.—Sombrero de paja de arroz negra.
45.—Sombrero de paja de arroz blanca.
46.—Sombrero de paja de Manila.
47.—Sombrero para señoritas.
48.—Sombrero de paja de Italia cosida.



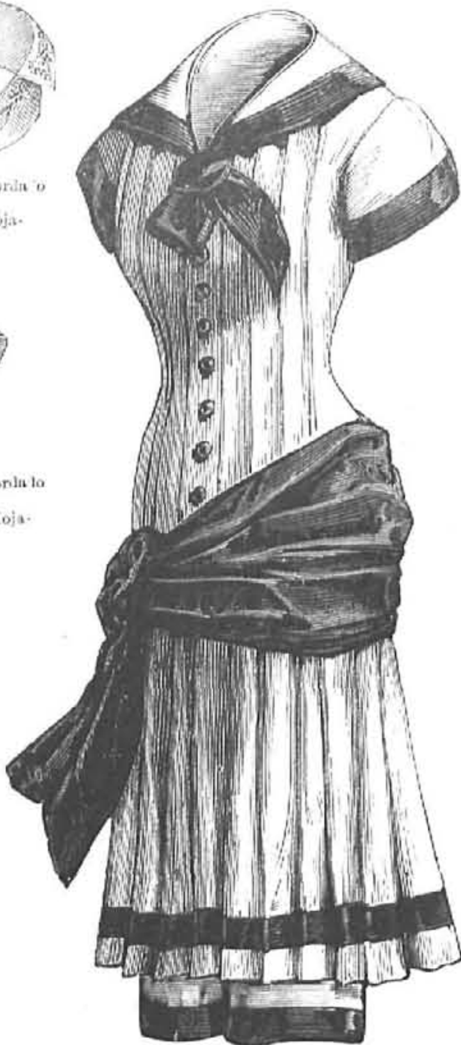
24.—Sombrero para baños de mar.



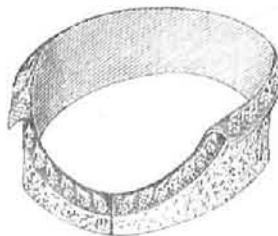
28.—Cuello de lienzo con bordado de color (*Explic. en el recto de la Hoja-Suplemento.*)



29.—Puño de lienzo con bordado de color. (*Explic. en el recto de la Hoja-Suplemento.*)



23.—Traje para baños de mar.



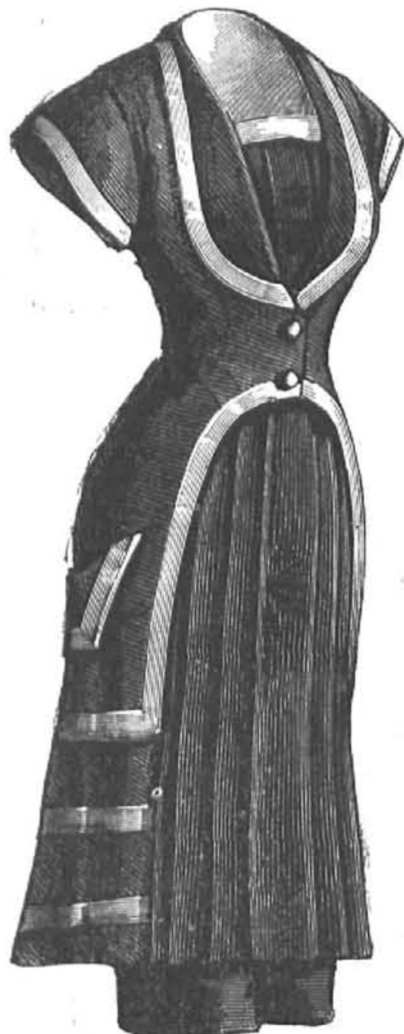
30.—Cuello de percal. (*Explic. en el recto de la Hoja-Suplemento.*)



31.—Puño de percal. (*Explic. en el recto de la Hoja-Suplemento.*)



25.—Sombrero para baños de mar.



26.—Traje para baños de mar.

hasta más abajo de la cintura. Bieses de cachemir en el borde inferior de la blusa y en las mangas cortas. Lazo de cachemir con picos flotantes formando corbata. Faja de cachemir anudada en el lado derecho.

Núm. 24. *Sombrero para jovencitas.* — Este sombrero es de paja blanca grabada y va forrado de franela azul y adornado de cordones y pompones de lana azul.

Núm. 25. *Sombrero de paja negra para señoras.* — Se le adorna con galon de lana encarnada, que atraviesa por encima del sombrero y se ata debajo del rodete. Galon de lana rizada bajo el borde levantado de detras.

Núm. 26. *Traje de lana negra.* — Pantalon recto. Falda tableada con dos pliegues huecos en medio, por delante y por detras, y otros dos mayores en las caderas. Sobre estos últimos van puestos dos bieses de franela encarnada. El delantero de la falda sube en forma de peto y se fija bajo el chaqué por medio de corchetes. — Chaqué escotado en la forma que indica el dibujo. Dos botones solamente le abrochan en la cintura. Cuello grande redondo. Mangas cortas y bolsillos; todo ello guarnecido de bieses de franela encarnada.

Núm. 27. *Traje de franela azul marino.* — Pantalon recto con galoncillo blanco. Falda plegada, ribeteada tambien de un galon blanco. Chaqué abierto por delante, dejando ver un peto-coraza ribeteado de blanco. Los delanteros van recortados formando almenas



34.—Vestido de faya bordada. (*Explic. en el verso de la* Hoja Suplemento)

35.—Vestido de fular y tela brochada. (*Explic. en el verso de la* Hoja-Suplemento.)

36.—Vestido de faya negra (*Explic. y pat., núm. VIII, figs.* 36 á 47 *de la* Hoja-Suplemento.)



27.—Traje para baños de mar.



32.—Vestido para niñas de 6 á 8 años. Espalda. (*Véase el dibujo* 1.) (*Explic. en el recto de la* Hoja-Suplemento.)

33.—Vestido para niñas de 7 á 9 años. Espalda. (*Véase el dibujo* 10.) (*Explic. y pat., núm. V, figs.* 13 *á* 19 *de la* Hoja-Suplemento.)



218 L. Marc imp. Paris. Coloriste Huguet ex artiste des Gobelins Paris. Nº 1620 D

LA MODA ELEGANTE ILUSTRADA

Administracion Carretas 12 prãl

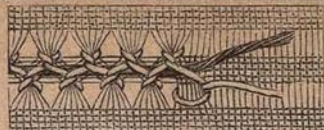
MADRID

Pl. 392.

EL CORREO DE LA MODA.

Periódico ilustrado para las Señoras.

Plaza de Isabel II.ª 2, Madrid.


35. Calado para el pañuelo n.° 37.


36. Bordado y calado para el n. 37

EXÁMEN COMPARATIVO DE LAS PROPIEDADES NUTRITIVAS DE LOS ALIMENTOS.

Uno de los conocimientos de más importancia y que más relacion tienen con la economía doméstica es, sin duda alguna, el poder apreciar las propiedades nutritivas de las sustancias que nos sirven diariamente de alimento.

De una publicacion inglesa traducimos lo que respecto á tan importante materia dicen los señores Percy y Herring:

100 libras de pan contienen 80 libras de materia nutritiva.
100 id. de carne de las carnicerías, 35 id
100 id. de judías, 92 id.
100 id. de habas, 93 id.
100 id. de lentejas, 94 id.
100 id. de guisantes, 8 id.
100 id. de zanahorias, 14 id.
100 id. de nabos, 8 id.
100 id. de patatas, 25 id.
100 id. de arroz, 75 id.

Resultando que 3/4 de libra de pan y 5 onzas de carne equivalen á tres libras de patatas; que una libra de patatas equivale á tres de nabos; y que una libra de arroz, de habas ó lentejas nutren tanto como tres libras de patatas.

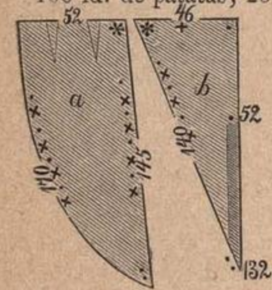
38. Pañuelo bordado á punto de cruz.


39. Falda con panier. (Véanse los núms. 40 y 41.)

40. La misma falda del núm. 39 por detras. (Véase el núm. 41.)

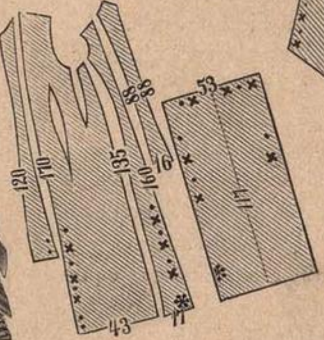
37. Pañuelo bordado y calado (Véanse los núms. 35 y 36.)

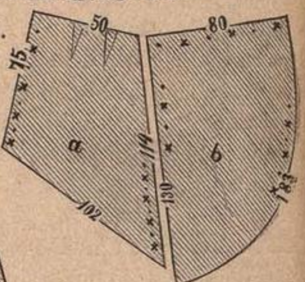

42. Falda redonda (Véase el núm. 43.)


44. Cróquis de la túnica núm. 3 del Correo anterior. (Véase el núm. 55.)

45. Cróquis de la túnica núm. 6 del Correo anterior.




46. Cróquis de la túnica núm 5 del Correo anterior.


41. Cróquis de la falda núms. 39 y 40.

47. Túnica extendida. (Véase el núm. 48.)

49. Manga para vestido

50. Manga para vestido.

EXPLICACION DEL FIGURIN 1367.

TRAJES DE VERANO.

FIG. 1.ª *Traje de paseo para niña de 4 á 6 años.*— El vestido es de cachemir azul claro adornado con vivos negros y lazos azules. La graciosa capotita lleva todo alrededor dos ruches de encaje blanco; medias blancas y botas azules.

FIG. 2.ª *Vestido de paseo para el campo.* — Es de batista ó percal color crudo, con rayas habana y liso habana, del cual se hacen todos los adornos y la parte de atras de la falda ligeramente recogida en panier, por medio de pliegues sujetos con botones que á la vez sujetan la solapa formada por los paños de costado. El cuerpo, de frac, muy abierto deja ver el chaleco de la tela á rayas tambien abierto. Sombrero de granadina de seda blanca con plumas blancas y flores y cintas rosa y gran corbata de encaje.

FIG. 3.ª *Traje para comida ó recepcion en el campo.* — Vestido de seda ó cachemir adornado con galones bordados en colores y lazos azules. Las mangas, que sólo descienden hasta el codo, se completan con dos volantes rizados de tul ó encaje breton, lo mismo que la camiseta. Guantes largos bordados y pulsera de oro.

FIG. 4.ª *Traje para niña de 3 á 6 años.*— Vestido de piqué blanco adornado con volantes y plissé de batista y entredoses calados; lazo de cinta rosa en el cuello y el peinado; botitas gris perla con punteras de charol.

OBRAS DE D.ª ANGELA GRASSI.

Las riquezas del alma, obra premiada por la Academia española. Dos tomos, 9 rs.

La gota de agua, obra premiada por aclamacion en el concurso Jesus Rodriguez Cao. Un tomo, 4 rs.

El que no siembra no coge, novela de costumbres, 5 rs.

Poesías, un tomo, 5 rs.

El copo de nieve, 9 rs.

El priner año de matrimonio, 5 rs.

Marina, narracion histórica. Un tomo de 364 págs., 10 rs.

El bálsamo de las penas, novela de costumbres (cuarta edicion). Un tomo de 320 págs., 10 rs.

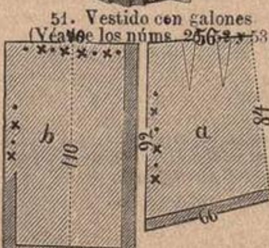
Por los precios indicados se remiten al que envie su importe á la Administracion de EL CORREO DE LA MODA, Montera, 11, Madrid.


55. Espalda del vestido núm. 54.


52. Espalda del vestido núm. 51. (Véase núm. 53.)


58. Boton bordado.


51. Vestido con galones (Véanse los núms. 52 y 53.)


53. Cróquis del vestido núm. 51.


54. Vestido con túnica panier.


48. Cróquis de la túnica núm. 47.


43. Delantera del vestido núm. 42.


57. Cróquis de la túnica núm. 1 del Correo anterior.


56. Espalda del vestido núm. 3 del Correo anterior.


59. Boton bordado.


60. Espalda del cubre-polvo núm. 2 del Correo anterior.

Las Sras. Suscritoras á la 1.ª Edicion recibiran el FIGURIN ILUMINADO 1.367.

Editor-propietario, Carlos Grassi. Tip. de G. Estrada, Doctor Fourquet, 7. Administracion: Montera, 11, Madrid.

Nº 544



EL CORREO DE LA MODA

Periódico ilustrado para las Señoras.

Calle de la Montera, número 11, Madrid.



EL CORREO DE LA MODA.



DIRECTORA: ANGELA GRASSI DE CUENCA.

NÚM. 25—Sale el 2, 10, 18 y 26 de cada mes. | 2 JULIO 1879. | Se publica en diez distintos idiomas.—Año XXIX.

REVISTA DE MODAS.

Dos fiestas de caridad de gran importancia verificadas en París, una en el gran salon del Trocadero para los desgraciados inundados de Szegedin (Hungría), y otro concierto patrocinado por los más ilustres nombres españoles residentes en París, y en el que han tomado parte las eminencias del mundo filarmónico, han sido ocasion para que se luzcan las últimas novedades en la capital del mundo elegante, y segun noticias que de allí me comunican, los tonos rosa destacan en mayoría, haciendo del inmenso teatro-salon una canastilla florida. Hablan con elogio de un vestido pekin rosa y blanco, de la marquesa de B.; de otro de faya rosa cubierto de encajes breton y de otro de raso rosa pálido con cordones de violetas de Parma. La reina Isabel, que presidia la segunda fiesta, lucía un vestido pekin gris y negro con magníficos encajes blancos; la princesa de Borbon, faya crema con plaston y adornos de bordado Pompadour, y la duquesa de Fernandina, la marquesa de Casa-Fuerte, la de San Cárlos y otras muchas damas de la aristocracia madrileña, ostentaban trajes grana, rosa ó crema con pekines ó brochados Pompadour deliciosos.

Tambien en las carreras se han visto multitud de vestidos en otro género, redondos todos, en seda glasé y en indianas, uniéndose á veces estas dos telas, y no pocas la faya y el raso con la indiana. La indiana cachemir es la tela de la estacion, y combinada con faya negra, hace vestidos de alguna pretension; ellas y las indianas Pompadour, ya recomendadas, son las que figuran muy en primer lugar. Las sombrillas suelen asociarse á estos vestidos, haciéndose todas de indiana ó de foulard color crudo, con el jareton de indiana como el vestido, y á veces se armoniza hasta el abanico, habiendo venido atavíos así completos en cajas, desde el principio de la temporada.



1 Y 2. VESTIDOS PARA VIAJE.

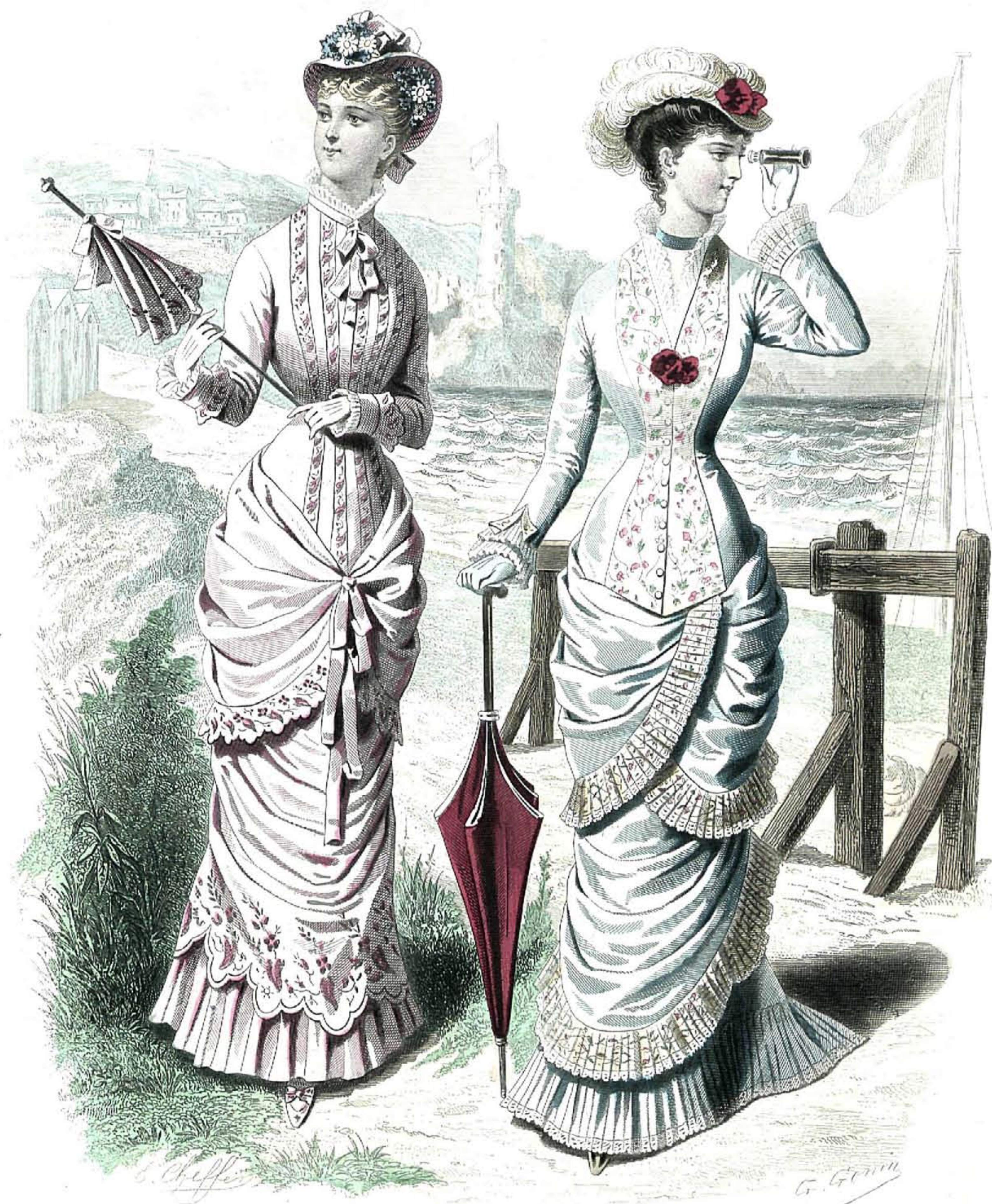
1. Vestido con galones. 2. Vestido con cubre-polvo.

Las hechuras Pompadour ganan terreno de dia en dia, y los cuerpos largos y emballenados, y las faldas con draperías ó recogidos en una ó dos órdenes, forman la base de los vestidos actuales. Estas draperías se cosen á la misma falda, siempre redonda, con volantes plegados ó bullones alrededor, y otras veces con plegados en la parte de atras y bullones anchos perpendiculares forman el delantal, que dejan muy descubierto las draperías.

Hay tambien, como novedad, la casaca Pompadour ó Luis XV, casaca destinada á jugar con todas las faldas, desde las modestas de indiana de color claro ú oscuro, piqué blanco, lanillas y hasta las de seda con encajes, es una casaca de raso negro con el cuerpo muy bien entallado, semejante á los que hoy se llevan con poca aldeta del costado, y á ésta va unida una aldeta que hace muy tronzada la cadera, y cierra cuadrada por delante y por detras con grandes bolsillos adornados de botones de nácar, lo mismo que los que cierran la casaca en el pecho y adornan la manga. El largo de la aldeta depende del de la falda, que debe cubrir hasta su mitad, y ya me hablan de París de este género de casacas bordadas de colores opacos en el cuello, vueltas, bolsillos y aberturas del faldon ó aldeta por detras, donde montan una sobre otra.

Los trajes para salon y casino, cuando se anuncia en ellos un baile de etiqueta, se hacen de gran cola, con tantos adornos en las faldas, tanto *panier*, encajes y plegados, que se resisten á la descripcion, completándose con el cuerpo alto, de escote cuadrado y la manga de tela clara sin forro. Cuando la reuniones la ordinaria, de todas las noches, entre los bañistas, sería de muy mal gusto un atavío ostentoso, y los vestidos que se han llevado al paseo y á la mesa, cortos y de telas sencillas, son los obligados. Para viaje se están haciendo los de lana beige y cachemir de verano ó los de hilo natural, en formas sencillas y con el cubre-polvo, que tan cómodo es para los viajes largos.

Las elegantes capotas, finas, aristocráticas, con sus coronas de flores, alternan con los grandes sombreros *Directorio* ó *Maravilloso*, cuyas alas avanzan á defender las frentes de un sol que generalmente no se toma, y áun podria pasar si este género de sombreros se destinase exclusivamente para el campo, pero no; los sombreros, con las grandes alas ceñidas por las bridas, se han implantado en las calles, en los paseos, carretelas y teatros. Algunos se adornan con lazadas de terciopelo y flores silvestres, otros con encaje breton blanco y tres rosas, una de cada color, y otros en corona por delante de flor menuda, pero tan fina, que ya no es admisible llevar en los sombreros flores que no sean de primera



Falconer imp. Paris

Nº 1621P

LA MODA ELEGANTE ILUSTRADA

Administracion Carretas.12.pral

MADRID


12.—Sombrero de paja negra.


17.—Vestido para niñas de 2 á 4 años. Delantero. (*Véase el dibujo 40.*) *Explic. en el* verso *de la* Hoja-Suplemento.)

18.—Vestido para niños de 3 á 5 años. (*Explic. y pat., núm. III, figs. 17 á 27 de la* Hoja-Suplemento.)


13.—Sombrero de paja marron.


22.—Sombrero Dora.

Dos camisas para señoras. Núms. 8 y 9.

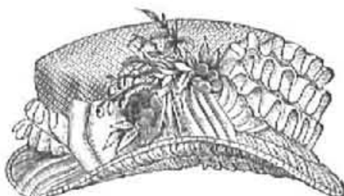
Núm. 8. De hilo, con canesú guarnecido, como indica el dibujo, de un entredos de encaje de 3 ½ centímetros de ancho, un entredos


14.—Sombrero para niñas de 2 á 4 años.

bordado de 9 ½ centímetros y tiras bordadas. El contorno va adornado con un encaje fruncido de 3 centímetros de ancho. Las costuras se cubren con unos bieses estrechos pespunteados y adornados con puntos anudados. Las mangas van guarnecidas de entredoses, encaje y bieses pespunteados.

Núm. 9. De hilo. El canesú, que es de batista, bordado, va guarnecido con un entredos de encaje de 1 ½ centímetros de ancho, un encaje de 3 centímetros, y un entredos bordado de 3 centímetros de ancho.

La costura va tapada con bieses de batista bordados.


15.—Sombrero para niñas de 3 á 5 años.

Dos cenefas para lencería.—Núms. 10 y 11.

Feston, ojetes y plumétis.

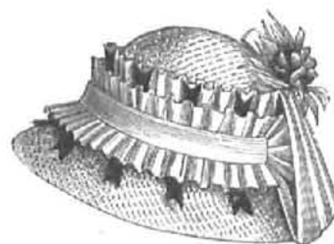
Dos sombreros para señoritas.—Núms. 12 y 13.

Núm. 12. *Sombrero de paja negra.* Copa un poco elevada; ala pequeña y encorvada y forrada de terciopelo negro. Los adornos se componen de gasa rayada color de salmon', dispuesta en forma de banda, sujeta con un broche de filigrana. Esta banda forma un bullon en el costado y retiene una pluma negra, que cae hácia atras. Alas de pájaro matizadas.

Núm. 13. *Sombrero de paja marron.* El contorno va ribeteado de un galon de oro de un centímetro de ancho. Forro de faya marron. Banda de la misma faya, adornada con encaje breton blanco.

Alas de pájaro azul y tres plumas color marron.


23.—Sombrero-mantilla.


16.—Sombrero para niñas de 5 á 7 años.


19.—Vestido de muselina de la India. (*Explic. en el* verso *de la* Hoja-Suplemento)

20.—Vestido de cachemir. (*Explic. en el* verso *de la* Hoja-Suplemento.)

21.—Vestido de raso Pompadour. Espalda. (*Véase el dibujo 29.—Explic. y pat., núm. I, figs. 1 á 6 de la* Hoja-Suplemento.)



1619D

LA MODA ELEGANTE ILUSTRADA

Administracion Carretas, 12, prāl.

MADRID.

EL SEÑOR DE LA LEVITA

POR

JOSÉ MARÍA CUENCA.

XXXVII.

La noche del noveno dia entró Luisa en la habitacion de Julia diciéndola:

— Yo no sé, señorita, lo que sucede hoy en



5. Sombrero de paja negra.



3. Sombrero de cinta trenzada y paja para niño. 4. Sombrero de paja de dos colores para niño.



7. Sombrero de encaje breton.



6. Sombrero alsaciano.

esta casa. Pedro ha mandado encender las arañas y candelabros de los salones de recibir; el repostero trabaja como un negro haciendo sorbetes y quesos helados; el señor se ha puesto el gran uniforme; en la sala dorada han colocado una mesa cubierta con un tapete de terciopelo verde y sobre ella la escribanía de plata del despacho. ¿Para qué serán tantos



11. Vestido con chaleco Luis XV.



8 y 9. Interiores para sombreros de paja ó de batista.



10. Sombrero de paja belga.

preparativos? Pedro lo sabe, pero como ahora es el confidente del señor, por lo de los chismes y cuentos de doña Romualda, no hay quien le saque una palabra del cuerpo. Se rie con aire de suficiencia y me mira casi con lástima...

Apénas habia terminado de hablar Luisa, cuando el general apareció en la puerta de la habitacion de Julia, vestido de gran uniforme, como habia dicho Luisa, y con un periódico en la mano.

Luisa se retiró.

—Esta noche á las diez, comenzó á decir señor de Mendoza con el tono breve y seco que le era peculiar, se firma tu contrato de boda con el conde de Villalta. Son las ocho y media; á las diez ménos cuarto vendré á buscarte para conducirte al salon. Tienes tiempo sobrado para vestirte... Quiero que hagas una *toilette* elegante... Ya está todo dispuesto.

—Pues se ha perdido el trabajo, dijo Julia permaneciendo sentada y aparentando una tranquilidad que estaba muy léjos de tener. Yo no amo al conde de Villalta. Si me lo hubiera V. consultado se habria ahorrado la incomodidad de disponer la ceremonia de la firma de los contratos.

—Pero como es mi voluntad que te cases con el conde y he empeñado mi palabra, será así.

—Imposible, padre mio; yo no me casaré sin



12. Vestido con cuerpo paletot.

ECONOMÍA DOMÉSTICA.

Las alcachofas son de gran recurso en las casas, pues bien condimentadas pueden ofrecer platos variados y muy poco dispendiosos, siendo además un alimento sano, nutritivo y astringente.

Alcachofas á la casera.—Se sirven tiernas y frescas, se quitan las primeras hojas que las cubren, se cortan por la mitad, se colocan en una concha ó pechina sobre una hoja de vid y se les acompaña de una salsa á la vinagrilla compuesta de buen vinagre, agraz, si lo hay, sal, pimienta y hierbas finas.

Alcachofas á la italiana.—Se dividen en cuatro partes iguales, se les quita el heno y se frotan con zumo de limon, se retiran y se dejan escurrir sirviéndolas con una salsa italiana.

Alcachofas en salsa blanca.—Se limpian, cuecen y se ponen luégo en agua fria. Se vuelven á calentar al tiempo de servirlas, metiéndolas en agua hirviendo despues de quitado el heno. Se ponen en un plato y se echa salsa blanca dentro de cada cogollo.

Alcachofas rellenas.—Se quitan las hojas exteriores, se les hace dar un hervor en agua y sal, se dejan escurrir y se rellenan ó bien con un picadillo de carne ó pescado ó bien con un picado de ajo crudo, peregil, aceite y pan rallado. Se prepara una cazuela con manteca, se meten las alcachofas y se dejan cocer á fuego lento, cubriendo la cazuela con una tapadera de hierro con rescoldo para que se tuesten.

Alcachofas en dulce.—Despuntadas y mondadas se cuecen en caldo y sal; despues se escurren echando sobre ellas tocino frito, manteca, cebolla picada y frita. Se echa por encima un poco de azúcar y se deja que den algunos hervores á fuego manso.

Tambien están muy ricas las alcachofas acompañando un asado y fritas, despues de cocidas en agua y sal, en la misma manteca.

De igual recurso sirven en este tiempo las habas y los guisantes.

Menestra de guisantes.—Se rehogan con manteca, mezclándolas pedacitos de jamon, que ántes se habrán frito: se añaden pedacitos de pechugas de ave y alcachofas, y todo se pone á cocer en una cazuela con un poco de peregil, sal, ajo, pimienta y agua suficiente, dejándolo al fuego hasta que se consuma el agua.

La menestra de habas se hace del mismo modo, pudiéndose tambien mezclar ambas cosas.

Menestra á la española.—Se mondan guisantes y habas, lechugas y alcachofas, tomando sólo la parte blanda y blanca. Rehóguese todo á fuego manso con manteca; póngase jamon en trozos pequeños y que cueza todo en el zumo de las legumbres. Luégo que esté se le añade salsa de peregil á la española y un poco de especie molida.

Puré de apio ó de achicorias.—Se mondan y lavan los apios ó achicorias, se cuecen en agua salada y se pasan en puré.

Se pone en una cacerola manteca de vacas fresca; cuando está un poco dorada se añade el puré, se una cucharada de harina, crema, un pedacito de azúcar del tamaño de una nuez, se deja espesar y se sirve.

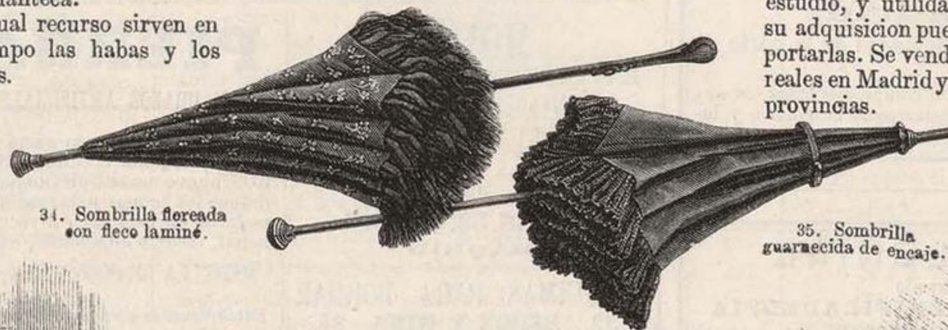


29 Y 30. VESTIDOS PARA JOVENCITA.

29. Vestido con túnica y chaqueta brochada. 30. Vestido de tela lisa y á cuadros.



31 á 33. Mangos para paraguas.



34. Sombrilla floreada con fleco laminé.

35. Sombrilla guarnecida de encaje.

EXPLICACION DEL FIGURIN 1362.

FIG. 1.ª *Traje de paseo.*—Vestido redondo es de seda negra cubierta la falda de volantitos plegados y guarnecida la túnica de paniers con un encaje blanco; chaleco blanco adornado con botones y el mismo encaje; sombrero negro adornado de gasa, una rosa encarnada y un ala de pájaro; sombrilla en-tous-cas guarnecida de encaje blanco.

FIG. 2.ª *Traje de visita.*—Vestido de seda verde oscuro; falda de cola sin túnica, recogida en pouf, adornada por abajo con un plisé y un bies. Manteleta visita de siciliana negra. Sombrero de paja adornado con hojas, flores y bridas de tul blanco bordado.

Lecciones de corte de vestidos para la mujer, obra dedicada á las maestras de escuela, directoras de colegios, modistas, costureras y alumnas de las escuelas normales, por D. Cesáreo Hernando y Pereda. Tal es el título de la obra, tal el nombre del autor, bastando estas dos cosas para que las señoras comprendan toda la importancia del libro, fruto de muchos años de estudio, y utilidad que su adquisicion puede reportarlas. Se vende á 10 reales en Madrid y 12 en provincias.



36. Traje para salon.



37. Traje para comida ó baile.

Las Sras. Suscritoras á la 1.ª, 2.ª y 4.ª Edicion recibirán el FIGURIN ILUMINADO 1.362, y las de 1.ª, 3.ª y 4.ª el pliego de dibujos para bordados.

Editor-propietario, Cárlos Grassi. Tip. de G. Estrada, Doctor Fourquet, 7. *Administracion*: Montera, 11, Madrid.

539



EL CORREO DE LA MODA

Periódico ilustrado para las Señoras

Calle de la Montera, número 11, Madrid.





DIRECTORA: ANGELA GRASSI DE CUENCA.

NÚM. 23—Sale el 2, 10, 18 y 26 de cada mes. | 18 JUNIO 1879. | Se publica en diez distintos idiomas.— Año XXIX.

REVISTA DE MODAS.

La moda ha tenido y tiene numerosas ocasiones de exhibirse en teatros, conciertos y fiestas literarias que han tenido lugar en el presente mes, y otras que se anuncian. Los conciertos del Retiro que por la frescura de las noches se han verificado por las tardes, exigen más ostentoso atavío; y las recepciones académicas, las solemnidades científicas y literarias ántes vedadas á las señoras, y de que hoy son el más bello adorno, les imponen trajes de pretension que ellas no pierden ocasion de exhibir. Los trajes primaverales no han dejado, pues, de ostentarse, y jamás los tonos claros y oscuros han unido sus tintas en más dichosas combinaciones. La seda mezclada con el satin de algodon y con la indiana, que como todo lo que entroniza la moda es la necesidad del momento y se paga á muy altos precios, hace vestidos Pompadour impregnados de frescura y gracia; los colores para jóvenes son el fondo blanco, crudo, lila ó azul pálido, sembrado de flores, y para señoras de otra edad toda la escala de floreados oscuros, de imitaciones cachemir y de sembrados sobre gris hierro ó avellana; la seda ha de armonizar en color con estas telas de algodon, y es muy comun por el momento completar un vestido de seda negro con los paniers, cuerpo y adorno de manga de percal ó satin de algodon de fondo negro, tambien con flores de colores, ó uno de seda azul pálido con satin de algodon color crudo, sembrado de microscópicos lirios azules. Este sería un delicioso vestido para jóven.



1 Y 2. VESTIDO CON TÚNICA PANIER.
(Patron: pliego por el reves, número V, figura 30 á 38.)

En este gusto puedo recomendar como hechura una falda redonda de seda, formando delantal siete bullones perpendiculares, cada uno con cabeza á cada lado, terminando la falda por detras tres volantes á plegado menudo, con bullon á la pegadura del último. Sobre esta falda de seda, baja una polonesa-redingot, cuyo cuello va orillado de plegado de seda, abriéndose desde la cintura para dejar ver el delantal, y va llamada hácia atras por los paniers; este redingot es de satin de algodon, sembrado de flores y sin más adorno que un plegado á la antigua todo alrededor. Manga de seda sólo hasta el codo, con tres plegados de la tela de algodon.

Háblase para vestidos de salon y para cuando el calor exija atavíos muy ligeros, de adorables creaciones de muselina de la India, blanca, porque este verano volverá á llevarse mucho blanco con cintas de todos colores lisas, brochadas ó escocesas. Los vestidos 11 y 12 de este mismo número son una deliciosa muestra de vestidos de este género, con infinidad de plegados y encajes que les hace doblemente ligeros y vaporosos. Tambien las granadinas caladas, combinadas con el crespon de lana ó con la seda, hacen trajes de verano impregnantedos de coquería, y hay foulares-satin, estampados á flores, que con las telas de lana *beige* ó parisien, hacen trajes muy lindos para vestir. Las telas de canton y las de hilo son muy buscadas para excursiones de campo y trajes llamados de batalla, pero todos engalanados con cintas y encajes breton, todos con recogidos más ó ménos abultados, que dejan siempre ceñida la cadera.

La manteleta-echarpe es por el momento uno de los lindos complementos de los vestidos de verano, por más que se suprimirá en los dias de gran calor: unas se hacen con bordados de soutache, si la tela de la manteleta es lana, otras se enriquecen con entredoses y encajes si la tela es ligera, y hasta un plegado á la antigua como en los pabellones de la túnica, es de muy buen efecto y ajustado á la última expresion de la moda. El carrik *Chateaubriand*, esclavina de tejido ligero como el vestido, con dos cuellos de raso cerrados en el pecho por lazo de muchas lazadas, es tambien un complemento propio de vestido para jóven. El cubre-polvo será como siempre el abrigo indispensable de viaje y excursiones campestres, hecho en lana gris hierro, pudiendo recomendar en este género dos hechuras de novedad; una en que el gran paletot lleva en la costura de la espalda una pieza plegada á pliegue menudo, como se ha llevado en el centro de la espalda de los vestidos, y otra en que una esclavina-visita, completa el gran paletot, y avanza á formar la manga como en las manteletas de esta hechura.

Este año se ha hecho el sombrero más indispensable que otros, y los de paja belga y paja de Italia se ven con profusion entre algunos de paja de arroz ó pajas de colores. La forma más generalmente adoptada es la caida de los lados y sujeta con las bridas, que unas se atan debajo de la barba y otras por detras, completando el adorno del sombrero; esta hechura atrevida, y no diré graciosa, es una reproduccion de los sombreros

Nº 542 1364



EL CORREO DE LA MODA

Periódico ilustrado para las Señoras

Calle de la Montera, número 11, Madrid.



3. Vestido para niña de 3 á 5 años. (Patron: pliego por el reves, núm. VIII, figs. 50 á 54.)

4. Paletot de piqué para niña.

—¡Eso dice el señor cura? ¿de modo que es peligroso el serlo y el estar ociosa?

—Creo que sí, segun lo que el señor cura dice; yo por mí estoy muy contenta de haber nacido en mi casita, porque cuando se ha trabajado mucho arreglándola y luégo en el campo, y se ha rogado bien á Dios el domingo en la iglesia, y todas las noches y mañanas un ratito al pié de la cama, se debe ir una muy tranquilamente allá arriba; y no es porque lo hayamos merecido con tan poco, sino porque Dios es muy bueno.

En tanto que la niña hablaba, escuchaba yo sus palabras con docilidad, como si en sus sencillos discursos hubiera oculto un alimento para mi espíritu enfermo; sin pensar en ello, habiamos dejado nuestros asientos á la orilla del camino, é íbamos andando hácia la estacion, deseosa ella de acompañarme el más largo rato posible; yo tampoco hubiera querido separarme tan pronto de ella; pero de repente la estacion apareció á nuestros ojos; sólo teniamos para llegar á ella que atravesar el pueblo.

—Venid por aquí, me dijo la aldeanita señalándome á su derecha; por aquí llegaremos ántes.

Yo la seguí; ¿y qué cosa mejor podia hacer? sabia ella muchas cosas que yo ignoraba; ya mi espíritu tranquilo se reconciliaba con la vida al contacto de una alma sencilla y llena de candor; para Dionisia las necesidades de la vanidad no existian; al lado de su cándida fe, de su pura felicidad, los sueños de las humanas grandezas palidecian y se alejaban.

—¡Ya vereis ahora una cosa muy triste! dijo de repente Dionisia con voz conmovida.

—¿Una cosa triste? le pregunté admirada, porque la alegria iba volviendo poco á poco á mi alma.



7. Vestido para niño de 9 á 10 años. (Patron: pliego por el derecho, núm. IV, figs. 19 á 25.)

8. Abrigo con esclavina para niña (Patron: pliego por el reves, núm. V. figs. 58 á 60.)

—Sí señora, respondió; ¿veis allá al lado del camino una carreta? pues esa es la casa de unos pobres alemanes; ¡si supiérais, señora que desgraciados son! cuando paso por aquí y los veo, me da vergüenza de ser tan dichosa.

Miré en derredor mio, y ví, en efecto, sobre el camino una de esas casas ambulantes que sirven de asilo á los miserables cesteros alemanes y en las cuales nace, vive y muere toda una familia compuesta de gran número de hijos.

—¿Conoces tú á esas pobres gentes? pregunté á Dionisia.

—Sí, señora, me respondió esta; todos los años vienen á nuestra casa, al dar su vuelta por este pueblo; cada año los niños han crecido, y cada año hay uno nuevo; es cosa muy triste ver tantos niños mal comidos y mal vestidos! aquí está el último.

Una criatura, casi desnuda, ensayaba sus primeras fuerzas asiéndose, para tenerse de pié, á las ruedas de la carreta; los otros niños, segun su edad, ayudaban á su madre á preparar sobre el suelo terroso del camino el almuerzo para toda la familia; los niños eran nueve; el almuerzo se componia de leche y pan negro, que debian comer en unas tazas de barro, y con cucharas de estaño ennegrecidas.

Algunos de los niños vinieron presurosos á saludarme, con intencion visiblemente interesada, pero tan gozosos como si hubieran vivido entre mil comodidades; al rededor de ellos andaba y se movia un enorme perro que era el amigo de todos, el amigo indispensable, porque era el que ayudaba al padre á arrastrar la carreta; aquella familia representaba la vida nómada, en su último grado de miseria.

—¡Ya veis, señora, qué pobres son! me dijo mi pequeña compañera; en casa les compramos cestos, sin tengamos gran necesidad de ellos; y se les dan á co ner los que áun podrian servir, solo porque ganen na cosa; mi madre les hace ademas algunos regalit noche pasada, vine con ella, y en tanto que los p cesteros dormian, atamos á la carreta un vestid niño; como yo no tengo nada mio, nada les pued pero ayer he pedido permiso á mi madre para tr un huevo muy grande que hallé en el corral; le puesto la gallina blanca que come en mi mano.

—¡Te dan mucha lástima esos pobres niños, cierto Dionisia!

—¡Oh, sí señora! ¡yo quisiera darles vestidos sin jeros, como los mios, que mi hermana mayor co tan pronto y tan bien! quisiera darles buena sopa la que comemos nosotros, y sobre todo una bon como la nuestra, ¡mirad qué linda se asoma all entre los álamos! ¡en verdad que soy demasiado y, cuando veo á esos niños, tengo miedo!

—¿Miedo de qué?

—Miedo de ser demasiado rica, respondió la a con una adorable ingenuidad; yo tengo más d necesito, y ellos se contentan con casi nada; ¡oh do entremos en el cielo, ellos pasarán delant por poco honradamente que hayan vivido e sería!

11. Vestido de muselina. (Patron: pliego por el reves, núm. XIII, fig. 63.)

12 Vestido drapeado en chal de muselina.

11 Á 16. T... BAILE Y BODA.

13. Vestido bor...

14. Traje nupcial.

15. Vestido para baile. (Véase el núm. 17.) (Patron: pliego por el reves, núm. VI, figs. 39 y 40.)

16. Vestido para niña.

La sana filosofía de aquella niña hizo que á mi vez me intiera avergonzada.

—Dionisia mira á los que están más abajo que ella, e dije, y se encuentra demasiado rica, yo he mirado á s que están más altos, y por eso mi corazon se consume e envidia y ha llegado á creerse desheredado, miéntras ue cada dia recibo los dones de Dios con tanta abundan-ia! A esos pobres cesteros no les ha tocado en suerte tra cosa que cuatro tablas sobre dos ruedas, un jergon algunos harapos; y sin embargo, viven y están conten-os; á Dionisia le ha tocado un círculo más ancho, y que hora me parece tan estrecho; y, no obstante, ella se ncuentra muy bien, y teme ser demasiado rica; y yo, barde, convidada al festin de la Providencia, me quejo n cesar porque hay sitios en él mejores que el mio! y e creo á la vez buena, instruida, grave y casi perfecta! eciso es que pase de mi orgullo al candor de Dionisia, de este candor á la miseria espantosa de los cesteros emanes; es preciso que reconozca que insulto á Dios al orar sobre su mesa, cuando hay tantos séres que vagan en rredor de ella para recoger las migas que yo dejo caer.

—Señora, me dijo la aldeanita; ¿qué teneis? ¡no andais i decís nada! ¿os habeis puesto enferma? ved otro tren ue va á salir; vamos deprisa, ó no le alcanzareis tampoco porque queda muy poco tiempo.

Apresuréme á dar una limosna á los hijos del cestero, y puse en la pequeña mano de Dionisia un luis de oro, como una muestra afectuosa de mi gratitud; luégo me dirigí apresuradamente al despacho de billetes; pero ya estaba cerrado; me dijeron que para el tren siguiente tenía que esperar una hora.

Dionisia se habia alejado; volví al campo, me senté á á la sombra, y me puse á contemplar el cielo, los árboles y la pradera; una calma bienhechora discurria por mis venas; el dulce cuadro que contemplaban mis ojos daba reposo á mi espíritu, y alejaba de mi memoria las imágenes importunas; estaba curada.

Desde entónces no he tenido recaida alguna; cuando siento mi imaginacion enardecerse ó agitarse, cuando siento deseos de comparar mi posicion modesta con otra más elevada, recuerdo el sendero donde hallé á Dionisia, recuerdo la carreta de los cesteros, y digo como aquella:

—¡Tengo miedo de ser demasiado rica! ¡Señor, Dios mio, si algo de lo que yo tengo hace falta para algun desgraciado, dádselo, y bendita sea vuestra santísima voluntad!

MARÍA DEL PILAR SINÚES.

(Arreglado del francés.)

EL SEÑOR DE LA LEVITA

POR

JOSÉ MARÍA CUENCA.

XLV.

A pesar de la actividad del inspector de policía, los trámites judiciales para probar que Lorenzo habia sido el que entregó al demandadero Domingo Muñeiro la carta que habia llevado á casa del señor de Monterreal, tardaron quince dias.

Despues de las primeras declaraciones que el juez tomó á Jacobo, le trasladaron del calabozo donde estaba á otra habitacion del piso segundo que daba á un largo corredor que tenía muchas rejas á la calle.

Por aquel corredor podia pasearse, y en su habitacion era dueño de recibir á sus amigos cuando lo tuviera por conveniente.

Isabel fué dos veces á visitarle en los primeros dias de su prision, acompañada del inspector, pero era tanto lo que se afectaba cuando veia á su hermana, que por temor de que con tantas emociones cayese enfermo, hubo que suspender estas entrevistas.

El inspector de policía era el que le llevaba noticias de su madre y su hermana, asegurándole que pronto estaria en libertad.

Jacobo pasaba momentos horribles en su prision.

Se le habian proporcionado libros, papel y todo lo necesario para escribir, á fin de que se distragera, pero ni leyendo ni escribiendo encontraba alivio á sus penas.

Su triste situacion presente y su incierto porvenir estaban siempre fijos en su pensamiento.

Sólo veia la miseria en perspectiva para su madre y su hermana.

Al lado de estas dolorosas ideas se presentaba tambien el recuerdo de Julia.

Ya sabía que estaba en un convento por haber rehusado casarse con el conde de Villalta, se lo habia dicho el inspector de policía para consolarle.



5 y 6. Vestido princesa con paletot para niña. (Patron y explicacion: pliego por el derecho, núm. III, figs. 15 á 18.)



9. Blusa con cuerpo interior para niño. (Patron: pliego por el reves, figs. 55 á 57.)

10. Vestido con falda plegada para niño. (Patron: pliego por el reves, núm. IX, figs. 55 á 57.)